



**RENÉ SEGURA**

***LOS DIÁLOGOS  
CON  
EL SEÑOR PLÁTANO***



editorial perfect

Segunda edición julio de 2009

INBN: 000-000-000-000-1

Cuadro de la portada:

EL BOSKE DE LAS ARDILLITAS KONSUMIDORAS DE KRAKKK

**Artista:**

Francisco Zea

Usado bajo autorización del autor

**Fotografía del cuadro de la portada:**

José Daniel Benavides

**Diseño portada y diagramación:**

Jaime Angarita

**Editor y Publisher:**

Chucky García

Editorial Perfect

2009

Imprenta Nacional del ESTADO DE ORLAND

*“Afortunadamente cuando vomité, saqué la cabeza por la ventana del carruaje. Porque si no, me hubiera vomitado el corazón.”*

El Señor Plátano

# *Prólogo*

Supe del Señor Plátano por Reggaeman. El Reverendo cultivaba piñas y daba de comer a un perro disecado en el jardín de la casa de René Segura, y rememoraba las historias y vicisitudes del Señor Plátano entre un quehacer y otro. ¿Aventuras? Sí, todas las que puedan imaginar, pero que este libro ha incluido con la sabiduría arbitraria de quien se ahoga apretándose la nariz en la piscina de un crucero.

Tiempo después, el autor de LOS DIÁLOGOS CON EL SEÑOR PLÁTANO me vendió una mata de plátano cultivada dentro de una matera de bonsái. René había instalado un próspero vivero en el garaje de su casa en la Avenida Reggaeman, diagonal a la pirámide de Telecom, aunque el negocio pronto quebró. Antes de la debacle, llamé a la planta de plátano “Señor Plátano”, y aunque en las fotografías que le tomé siempre sale altiva y rozagante, murió como vivió y no tuvo ningún tipo de duelo ni de entierro. Como aquel hombre joven del que ustedes oirán hablar páginas más adelante, y que hace de cadáver mientras el Señor Plátano discute con un extraño y luego se marcha silbando una melodía.

Son aventuras, y perdonen que me haya tomado dos párrafos para responder a la pregunta. Igual, no importa.

René me confió un archivo Word con la primera parte de LOS DIÁLOGOS y luego la segunda y la tercera, que por algún tiempo anidamos en una página en Internet y que ahora convertimos en un catalejo de sesenta y cinco páginas, portada, lomo plastificado y loro sapiens que los buengentistas llaman libro.

Ahí se ven. Se imprimió en Géminis y da cuenta del Señor Plátano desde que le saca los piojos a Dios y hasta que se desliza por un tobogán de lava invierte. ¿El final? No necesito dos párrafos más para decírselo a ciencia cierta. No. Es el principio. No lo arruinen ni lo dejen marchitar. Sólo riéguenlo y oren de rodillas hacia la casa de René Segura, cada mañana, hasta que las piñas florezcan de nuevo en el jardín y el perro se eche de nuevo en la última vuelta.

Chucky García

# *Primera parte*

# *El amanecer del Señor Plátano*

*“Hoy es un buen día para decir 'no importa'.”*  
El Señor Plátano

Un día después de despertarme de una pesadilla química, la peor de todas, me di cuenta que debía hacer un viaje en busca de la verdad, en busca de mi verdadero dios y ese verdadero dios es el Señor Plátano.

El Señor Plátano tiene su propio conocimiento, y es la sabiduría suprema, pero no es la sabiduría que quisiéramos tener. Es la que asesina. Es la sabiduría difícil de asimilar.

Después de ese viaje muy cercano a la muerte, me di cuenta que la vida debe tener algo en su profundidad. ¿Qué es realmente vivir o morir? ¿Qué sentido tiene? ¿Para qué es todo esto? ¿Dios existe? o ¿qué pasa realmente?

Y es en este punto en donde aparece el Señor Plátano con su infinita sabiduría, llega a la Tierra y responde sabiamente a todas las preguntas que la gente le hace.

El Señor Plátano nos guiará en este gran viaje a ningún lado por las profundidades del alma.



# *Los animales y la creencia en Dios*

*“¿Y quién no ama a las vacas?”*  
Jorge Pequeño

*“¡Purrrraahhh no importa!”*  
Alvarito, el loro sapiens

En aquel tiempo, el Señor Plátano dijo para sí mismo:

“No se puede creer en Dios ni en un plan divino gracias a la existencia de los animales. Los animales, especialmente los loros, las vacas y los osos perezosos nos demuestran que no importa nada y están ahí para indicarnos que no hay camino. Si no existieran los animales se podría creer en Dios, pero el hecho de que existan los animales con tantas similitudes al cuerpo humano nos demuestra que el ser humano no es nada diferente a cualquier animal y por esto no se puede creer en Dios. Solo se puede creer que lo que existe es naturaleza y por el hecho de que seamos auto-concientes no significa que seamos más importantes y mucho menos que existe un Dios detrás de todo, Dios no existe, todo es naturaleza sin ningún propósito, esa es la única verdad”.

Cuando busqué iluminación después de mi pesadilla química, la iluminación apareció en forma de Señor Plátano, pero dudé de él y gracias a mi escepticismo debí viajar por el camino más largo para llegar a entender que el Señor Plátano es lo que buscaba y que antes de viajar ya había llegado. Pero bueno, hoy lo veo muy claro, aunque en esa época no lo vi así. ¡Ah, igual no importa!

Yo amo las vacas y las amo porque son sabias, no las amo por su leche ni por su carne, las amo porque saben el gran secreto de la vida y no les importa saberlo. Jorge Pequeño también las amaba y aún las ama.

Porque como dice él: “Hay que amarlas, no porque sean sagradas. Hay que amarlas porque saben la verdad, porque saben que no importa”.

Si no lo cree, lo reto a que le pregunte a una vaca si realmente importa.

El Señor Plátano nos enseña que la mejor terapia es la de los animales imaginarios, como el gran Alvarito y su voz de loro terapia.

*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*  
*¡Purrrraahhh! ino importa!*

Esa es la gran frase y si lo dice Alvarito es más sabio aún porque Alvarito no es un loro común, es el loro sapiens.

No dice “quiere cacao”, simplemente nos dice que no importa. Nos dice y nos responde que no importa y eso es muy sabio, Alvarito vive en la imaginación y es un lindo loro de peluche rojo que con su estruendosa voz nos recuerda que las cosas no importan y que si nos importan eso mismo tampoco importa.

Nos dice hasta el cansancio, casi erráticamente que no importa. Esa es la gran terapia.

Lleva siempre un Alvarito en tu corazón.

# Las alas

*“Mis alas de ángel se derritieron justo antes de que  
se me derritiera el walkman.”*

El Señor Plátano

Un día, el Señor Plátano se encontró con un ángel y ese ángel le dijo:

—Yo te conozco, tú eres el Señor Plátano, eres como yo, pero ¿qué pasó con tus alas?

El Señor Plátano le contestó:

—Yo tenía mis alas pero se me derritieron porque se quemaron con algo que había sido fabricado en las calderas del infierno. Pero lo que debo hacer es cumplir mi misión y seguro las volveré a tener. Igual, no me arrepiento por haber perdido mis alas, ya que la única forma para entender que soy un ángel era perderlas. Antes ni siquiera las había visto y no sabía quien era, ahora lo sé, soy un ángel sin alas pero como siempre no importa.

# Que importa, no importa

*“I found it hard, It was hard to find, Oh well,  
whatever, Nevermind.”*

Nirvana  
*Smells like a teen spirit*

Luego, el Señor Plátano se encontró en la plaza principal con un anciano *queimportista*, y el anciano le dijo:

—Yo soy tan sabio como tú, mi religión es “que importa”. En eso se basa toda mi vida, en vivir en el *que importa*, como tú lo haces.

Y el Señor Plátano le dijo:

—El camino es similar pero no es el mismo, pues mientras tú buscas algo que pueda importar yo ya sé que no existe tal cosa. Tú vas buscando algo que importe y yo vengo de vuelta afirmando que no importa.

Y el anciano quedó en silencio pensando lo que el Señor Plátano le acababa de decir.

# *El manifiesto del Señor Plátano*

*“Al pan pan, al vino vino y al culo culo.”*  
El Señor Plátano

Esto dijo el Señor Plátano a sus discípulos:

“Pónganse de pie porque no viene a hablarles Ronald Reagan.

Pónganse de pie porque no viene a hablarles el Papa.

Pónganse de pie porque lo que van a oír es sabiduría.

Pónganse de pie porque van a oír el manifiesto del Señor Plátano.

Yo, el Señor Plátano digo:

Procuren vivir tranquilos, la tranquilidad es la base de una vida fresh.

Estén tranquilos porque no importa.

No sean muy buenos ni muy malos, los absolutos son peligrosos.

No crean en nadie, ni siquiera en ustedes mismos y mucho menos en el Señor Plátano.

No odien a nadie, odiarlos es darle demasiada importancia, aunque si quieren háganlo por diversión.

Vivan en la contradicción.

¿Que importa? Si todo da igual, esa es la clásica sentencia del tolueno.

Y tranquilos que todo se va a acabar y afortunadamente nos vamos a morir.

No crean en su cuerpo ni en los roles que este ejecute.

No den consejos, ni escuchen éste.

Yo digo ésto porque tenía que decir algo y porque soy el Señor Plátano.

No crean en nada, cáguense en todo y se liberarán de la presión de la realidad.

Tranquilos que todo es perfecto y lo que debe suceder simplemente sucede.

Todo es de Dios y Dios no está.

Nadie es alguien, todo es falso.

Todo es ilusión.

No lo olviden, no den consejos ni escuchen éste.

No olviden que no importa.

Y por encima de todo cumplan su misión”.

# *El Mesías*

El Swami Dandyfresh René Orlando dijo un día en la plaza pública:

“Yo, el Swami Dandyfresh René Orlando, después de haberme bebido un delicioso café Orlandés y en pleno uso de mis facultades mentales alteradas, afirmo que soy el Mesías, el nuevo hijo de dios.

Esa información me la brindó el Señor Plátano en una charla que tuve con él.

Ahora sé quién soy y procuraré vivir bien, y vivir bien es vivir en paz, tranquilo y paciente porque nada importa.

Solo debo no olvidar morir a tiempo como los buenos mesías.

Soy el Mesías y no importa”.



*No importa*

*“No importa.”*  
No importa

No importa.

# *La tranquilidad*

*"That's why I'm easy, I'm easy like  
Sunday morning."*

Lionel Richie  
*Easy*

Cierto día, el Señor Plátano se encontró con un monje y éste le preguntó:

—Sé que el punto máximo de tu doctrina es la tranquilidad, pero explícame, ¿por qué debo estar tranquilo?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Primero que todo, porque no importa estar o no tranquilo y también porque todo es perfecto. Nunca dudes de la perfección de todo, nunca dudes del súper orden total.

El monje le dijo al Señor Plátano:

—Maestro, déme un consejo para poder estar tranquilo.

Y el Señor Plátano le contestó:

—Claro que sí. Nunca dejes que los pequeños problemas te intranquilen y convierte todos los problemas en pequeños problemas.

El monje se fue muy agradecido con la sabiduría que le dió el Señor Plátano.

# *El Señor Plátano habla de sí mismo*

*“Stay, stay away, Stay away, God is gay.”*

Nirvana

*Stay away*

Un día en la tarde, el Señor Plátano se encontró con un grupo de hombres en un ritual de fuego y decidió acompañarlos.

Uno de los hombres le dijo:

—¿Tú eres el gran señor, el Señor Plátano, el maestro de maestros?

Y él contestó:

—Sí, ese soy yo.

El hombre le dijo:

—He oído hablar mucho de ti, pero quisiera que tú nos dijeras quién eres realmente.

Y el Señor Plátano les dijo:

—Con mucho gusto les diré quien soy:

Ustedes preguntan quién soy yo.

Yo soy todo y no soy nada.

Soy dios, pero no soy el creador.

Soy el dios de los que no creen en Dios.

Soy el dios de los que no tienen dios.  
Soy el dios de los que no quieren tener un dios.  
No soy el camino, no soy la verdad ni la vida, pero  
tampoco soy la contradicción.  
Soy la sabiduría necesaria y la ignorancia infinita.  
Soy el Señor Plátano, el peor de los dioses.  
El absurdo espiritual.  
Soy omnipresente porque no existo.  
Soy omnipotente porque no hago nada.  
Soy el dios en el que creen los animales.  
Soy todo y no soy nada.  
Soy el Señor Plátano.  
El dios de los que saben que no importa.

Después de decir esto, el Señor Plátano se fue de  
ahí.

# *Que vivan los suicidas*

*“Primero muerto antes que perder la vida.”*

Roberto Gómez Bolaños

*El Chavo del Ocho*

El Señor Plátano se encontraba caminando cuando se encontró con un hombre que le dijo:

—¿Tú eres el Señor Plátano, el gran sabio? ¿Qué tienes que decir del suicidio?

Y el Señor Plátano le contestó:

—El suicidio es el acto supremo pero solo hazlo porque no importa, no lo hagas por algo que haya sucedido en tu vida ni como forma de huir. Hazlo sabiamente, hazlo porque no importa.

Igual, debes tener en cuenta morir a tiempo. Morir a tiempo es la gran doctrina.

Vive lo justo, vive lo suficiente, ni un minuto más ni un minuto menos.

Que vivan los suicidas, los verdaderos suicidas, los que lo hacen porque no importa, los que lo hacen cuando su misión ha sido terminada. Esa será la gran enseñanza del Mesías.

Después de este encuentro, el Señor Plátano siguió su camino.

# *La libertad*

*“Tan libre como para asesinarme con cariño.”*

Swami Dandyfresh René Orlando

*Miedo*

Cierto día, el Señor Plátano se encontró con un anarquista en la calle y éste le dijo:

—Yo sí soy realmente libre, mi doctrina es “sin dioses ni Estado” y así mismo vivo. ¿Qué tiene que decir a eso?

Y el Señor Plátano le contestó:

—¿Te crees libre? ¿Muy libre con tu doctrina anarquista “sin dioses ni Estado”? ¿Pero eres libre de la anarquía? ¿Eres libre de tu nihilismo? ¿O estás más apresado y confundido en tu cárcel mental pensando que eres libre?

Te invito a liberarte de tus creencias y de tus no creencias sabiendo que no importa.

Tú gritas desde tu celda que eres libre pero solo serás libre cuando no te importe serlo.

Y cuando no te importe serlo tu celda se convertirá en una prótesis de tus alas con las cuales volarás hacia tu propio infinito.

Solo serás libre cuando puedas creer en el Señor Plátano, porque creer en el Señor Plátano es ser completamente libre, libre hasta de la libertad.

En ese momento, el anarquista se convirtió en creyente del Señor Plátano, creyente de su infinita sabiduría.

Y por fin fue realmente libre porque ya no le importó la libertad.

# *La verdad*

*“Is not a lie if you believe it.”*

George Constanza

Un día, el Señor Plátano se encontraba sentado en una banca del parque y llegó un escéptico que dijo en voz alta a todas las personas que estaban en el parque:

—¡Oigan todos! La verdad no existe, la verdad no puede ser el “no importa”. El “no importa” es un escudo muy débil que no sirve después de algún tiempo.

Los que creen en el “no importa” no pueden creerlo completamente, es un absurdo, es una contradicción.

La verdad no la tiene el Señor Plátano, el Señor Plátano no es libre y su sabiduría es basura.

El “no importa” es una muleta que le impide caer en el nihilismo total.

El “no importa” es como el jugador de ajedrez que orina el tablero para no perder la partida. El “no importa” es mentira. ¿Qué tiene que contestar a esto?

El Señor Plátano, con su infinita sabiduría solo le contestó:

—¡No importa!

Y el escéptico se fue asustado porque descubrió que el Señor Plátano era realmente sabio y tuvo miedo de creer en él.



## ***Segunda parte***

*“Cali es Cali y lo demás no es Cali.”*

El Señor Plátano

# Dandyfresh

*"I smoke my cigarrete with style."*

Guns N' Roses

*Nightrain*

*"I'm a fucking gastronaut, comer bien es mi puto lema.*

*I'm a fucking gastronaut, como un puto, como un puto  
dandyfresh."*

Odio a botero

*Dandyfresh*

El Señor Plátano le dijo a un sapiens sapiens:

—Debes ser un dandyfresh.

Y el sapiens sapiens le preguntó:

—Maestro, ¿qué es ser un dandyfresh?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Ser un dandyfresh es ser el hombre sabio. Es el hombre que disfruta y celebra ser un dandy, pero estando muy tranquilo, tan tranquilo que está fresh.

Es la combinación perfecta y equilibrada del cinismo y el epicureismo, ser un estoico y un lascivo. Es el estado de más sabiduría y tranquilidad en el cual se puede vivir. El punto más sabio de la vida es ser un dandyfresh, por eso debes serlo.

Ahora los invito a que brindemos por todos los dandyfresh con esta receta que doy a continuación:

# *Café Orlandés*

El café Orlandés es una deliciosa combinación de café con masmelo y chocolate, recomendada para después del almuerzo como un postre-tinto.

Es un apetitoso manjar que mezcla lo mejor de los campos colombianos con la dulzura solo comparada con la ambrosía.

## **Ingredientes:**

- Café.
- Azúcar al gusto.
- Masmelos recubiertos con chocolate.

## **Preparación:**

- Prepare normalmente su café con azúcar al gusto.
- Agréguele uno o dos masmelos recubiertos con chocolate.

No sirva en pocillo tintero. Sirva con una cuchara y disfrute de un delicioso café Orlandés.

¡Salud y a disfrutar!

# *La aclaración de la doctrina*

*“Thank God I just don't care.”*

Lou Reed  
*Heroin*

*“El color de piel no importa  
pero a los negros no quiero yo.”*

Triburbana  
*Confesión de un cerdo*

El Señor Plátano en una de sus caminatas se encontró con un conciente de Reaggeman, el cual le dijo:

—Maestro, yo soy un conciente de Reaggeman, un conciente de no importa, quisiera que no me importara nada pero hay cosas que me importan. ¿En qué estoy fallando?

El Señor Plátano dijo:

—No estás fallando en nada porque la doctrina es:

“No importa, pero si importa tampoco importa”.

No lo olvides y serás un hombre sabio y tranquilo.

Y el Señor Plátano siguió su camino.

# *La trinidad*

Un buen día, el Señor Plátano se encontró con un ermitaño y éste le dijo:

—Sé que existe una trinidad en ti, pero es un misterio. ¿Cuál es esa trinidad?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Es muy simple, somos tres entidades en una misma persona. Somos la percepción de dios, un Mesías que es el ángel y el espíritu santo que es Reaggeman.

Ese es el gran misterio, puedes creerlo o no, pero esa es la verdad.

# *El tiempo*

Un día, el Señor Plátano en una de sus caminatas se encontró con un astrónomo, el cual le dijo:

—Gran señor, ¿qué tienes que decir del tiempo?

Y el Señor Plátano le contestó:

—El tiempo no importa y todo es un instante.

En ese momento, el Señor Plátano siguió su camino dejando solo al astrónomo para que meditara en lo que le había dicho.

# *La sentencia del tolueno*

*“Mi oráculo es el tolueno.”*  
Swami Dandyfresh René Orlando

El Swami Dandyfresh René Orlando cierto día se elevó a San Andresito Island y se encontró con el Señor Plátano y le dijo:

—Maestro, no sé qué hacer y estoy cayendo en las garras de la ignorancia; no veo nada claramente. ¿En dónde encontraré sabiduría?

Y el Señor Plátano le contestó:

—En momentos de confusión busca la sentencia del tolueno y encontrarás la sabiduría que necesitas y la fuerza que buscas, pero procura no abusar del tolueno y consúltalo solo de forma ceremonial.

El Swami Dandyfresh volvió feliz al planeta Tierra.

# *El fantástico encuentro del Swami Dandyfresh con el Señor Plátano*

Un muy buen día, el Señor Plátano se encontró con el Swami Dandyfresh René Orlando en el planeta Tierra.

El Swami Dandyfresh dijo:

—Maestro de maestros, ¿qué es la vida?

El Señor Plátano le contestó:

—Esa es la gran pregunta, la vida es una característica de la materia, la cual no tiene ningún propósito y por eso es mejor decir “no importa”.

—Maestro, ¿qué es la muerte?, preguntó el Swami Dandyfresh.

—Es la ausencia de vida pero tampoco tiene ningún trasfondo, tampoco importa—, contestó el Señor Plátano.

—Ahora déjame preguntar a mí—, dijo el Señor Plátano:

¿Tu crees en la sabiduría no importa?



Y el Swami Dandyfresh le dijo:

—Claro que sí, maestro, en eso se basa toda mi vida.

El Señor Plátano le dijo:

—Si la cumplieras no tendrías tantas preguntas en tu cabeza, no te importaría, además podríamos pasarnos toda la eternidad haciendo y respondiendo preguntas, pero ¿para qué?, si no importa.

En ese momento, el Swami Dandyfresh René Orlando rectificó su camino en la sabiduría “no importa” y se fue muy feliz porque por fin entendió realmente que no importa.

# *La creación y la destrucción*

*“Si fuera paralítico fumaría heroína.”*

Kiku Mistu  
*Perfect day*

El Señor Plátano se volvió a encontrar con el astrónomo, quien esta vez le preguntó:

—Gran maestro, ¿qué tienes que decir de la creación y la destrucción?

Y el Señor Plátano contestó:

—La creación y la destrucción son las dos partes en las que se divide todo. Son las dos partes que componen lo existente y ninguna de las dos tiene motivo alguno. Una es como inhalar y otra es como exhalar. ¿Pero realmente importa respirar? Una es el amanecer y otra es el ocaso. ¿Pero para qué vivir ese día? Una es la luz y la otra la oscuridad. ¿Pero poder ver el color importa?

La creación y la destrucción son fuerzas opuestas que están en eterna rivalidad y solo se armonizan cuando entendemos que no importan. Son fuerzas sin propósito alguno, debemos entender que el gran creador es el gran destructor, que morir es nacer y nacer es morir.

La creación y la destrucción son lo mismo porque en su esencia no importan.

# *El destino*

*“Hoy conocí un amigo que no conocía.”*  
Osquitar

*“Ahora creo en el pasado como punto de llegada.”*  
Raúl Gómez Jattín

En cierta ocasión, el Señor Plátano se encontró con un astrólogo que le dijo:

—¿Quieres saber qué te deparará el futuro?

El Señor Plátano le contestó:

—No, no me interesa saber ni mi futuro ni mi pasado, la verdad no importa.

El astrólogo le dijo:

—¿Es que no crees en el destino?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Sí, creo que todo es perfecto y que lo que debe suceder simplemente sucede, pero lo que no me interesa es conocerlo, para qué saber mi destino si realmente no importa.

¿Para qué saber lo que va a suceder si no importa lo existente?

Y el astrólogo siguió su camino.

# *El vegetarianismo*

*"It's okay to eat fish cause they don't  
have any feelings."*

Nirvana

*Something in the way*

En aquel tiempo, el Señor Plátano se encontraba como todo un buen dandyfresh disfrutando de una comida que le habían ofrecido, la cual incluía carne. En ese momento, un vegetariano se le acercó y le dijo:

—¿Tú dices que eres sabio? entonces no deberías comer carne, porque comer carne es comer algo que proviene de un asesinato, comer carne es malo. No eres tan sabio, ¡que decepción!

Y el Señor Plátano le dijo:

—¿Todavía no sabes la buena nueva?

La buena nueva es: "No importa", y estoy seguro que si yo muriera mis hermanos animales me comerían. ¿Eso tendría algo malo? ¿Te decepcioné? Me alegro, pues no vine a complacer a nadie.

Está bien ser vegetariano, pero también está bien no serlo, además el bien y el mal solo existen en la ignorancia. Así que sigue tu camino y no me molestes.

# *Animales racionales*

En aquél tiempo, el Señor Plátano se encontró con un existencialista, que le dijo:

—¿Tú eres el maestro de maestros, el Señor Plátano?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Sí, tienes razón ese soy yo, ¿qué quieres de mí?

Y el existencialista le dijo:

—Si eres tan sabio respóndeme una cosa: ¿por qué existimos?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Existimos para nada y por nada, la verdad nada importa, todo es un accidente de la materia, un desafortunado accidente de la naturaleza, somos el punto en el cual la materia es auto conciente pero sin ningún objetivo claro.

Somos la conciencia ubicada en un gran cúmulo de células. Solo somos animales racionales, la peor de las posibles combinaciones y por eso solo te puedo garantizar que no importa.

Y en ese momento, el existencialista entendió la grandeza de la estupidez de existir y siguió su camino muy tranquilo.

# *Let it be*

*“When I find myself in times of trouble Mother Mary  
comes to me speaking words of wisdom let it be.”*

The Beatles  
*Let it be*

Otro día, el Señor Plátano se encontró con un erudito que conocía su sabiduría y este erudito le dijo al Señor Plátano:

—Tus enseñanzas no sirven, ¿cómo puedo vivir en el no importa? Es imposible aplicar tu sabiduría, si no importa ¿cómo se puede hacer algo? ¿Qué contestas a eso?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Tienes mucha razón, se convierte casi en una paradoja que paradójicamente no importa. ¡Pero mira! La forma de interactuar es con la otra doctrina que reza Alvarito, el loro sapiens y es: “Let it be”.

Siempre que exista confusión a la hora de obrar con el “no importa” recurre al Let it be.

Déjalo ser es la respuesta. Si no sabes que hacer.

¡Let it be y continua fresh!

El erudito le agradeció mucho al Señor Plátano por esa respuesta.

# *La vida futura*

*“Si usted me ahoga le digo a mi mama.”*

Leonardo

*“Si Hitler viviera ya estaría muerto.”*

El Señor Plátano

Cierto día, el Señor Plátano se encontró con un hombre, el cual le dijo:

—Yo sé quien eres tú, eres el sabio más grande del mundo y lo eres precisamente porque no te importa. ¿Es eso cierto?

Y el Señor Plátano le contestó:

—No importa.

El hombre le dijo:

—¿Qué tienes que decir de la vida futura?

Y el Señor Plátano le contestó:

—La vida futura o la vida pasada no importan porque no existen en realidad.

Morir es como dormir pero sin soñar, es el silencio total, no hay reencarnación, resurrección ni vida eterna, así que vive tranquilo pues no importa.

El hombre le dijo:  
—¿Y el purgatorio existe?

—¡No!, de ninguna manera hay un juicio a nuestros actos —respondió—. No hay un paradisiaco premio, ni un infernal castigo, no lo olvides. No existe y por eso mismo no importa.

Y ese hombre se fue muy tranquilo después de escuchar esas grandes verdades.



## ***Tercera parte***

*“Nosotros amamos la muerte, los norteamericanos  
aman la vida. Esa es la gran diferencia entre  
nosotros.”*

Osama Bin Laden

# *El encuentro con el radical*

*“A glass at the bottom of the ocean is a glass full of water.”*

Miguel Tomasin

En aquel tiempo, el Señor Plátano se encontró con un hombre, quien le dijo:

—¿Eres tú el que dice que su credo es “no importa”? Pues demuéstalo, márcate en la frente una X con un cuchillo, corta tu frente y demuestra que realmente no te importa. ¿O es que te importa? Si no importa, ¡hazlo!

Y el Señor Plátano le contestó:

—Cuando no importa, no importa y no tengo que demostrar nada por el mismo hecho que no importa.

El hombre le dijo:

—¿Eres entonces un farsante?

El Señor Plátano contestó:

—No importa quien soy yo.

El hombre le volvió a decir:

—Demuestra que no importa.

Y el Señor Plátano le dijo:

— Eres aún muy radical para entender lo que esta sabiduría realmente es. Si lo entendieras realmente no me pedirías una demostración.

¿Todavía no te has dado cuenta? Te lo diré por última vez, a ver si lo entiendes:

**¡NO IMPORTA!**

¿Lo entiendes? Si no importa, no importa y si importa tampoco importa, no hay nada que demostrar y el punto más extremo y radical es tan solo el punto medio de esta sabiduría. Pues los extremos tampoco importan. Ahora te dejo, para que entiendas lo que te dije.

El hombre quedó confundido después de este encuentro. Pero después no le importó.

# *El encuentro con el jesusiano*

El Señor Plátano cierto día se encontró con un creyente de Jesús, el cual le dijo:

—Cree en Jesús, el hijo de Dios, el verdadero Mesías y cree en su gran enseñanza:

“Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Y el Señor Plátano contestó:

—Yo soy dios, mi hijo es también el Mesías y mi enseñanza es:

“No importa y si importa tampoco importa”.  
Tú deberías creer en mí porque Jesús cree en mí.

El jesusiano le dijo:

—Cómo te atreves a decir eso, eso es una blasfemia, imaldito seas!

Y el Señor Plátano le dijo:

—Yo solo sé que Jesús era un creyente del “no importa”, pero en un estado muy radical pues él dió hasta su vida y no le importó. Él sabía que “no importa” y no le importó morir.

Como el Mesías del “no importa”, mi hijo el Swami Dandyfresh René Orlando —que morirá porque no importa—, es el Mesías de aquellos a los que no les importa, el Mesías de los que no necesitan un Mesías. Además, poner la otra mejilla como Jesús es una acción proveniente del “no importa”, si no le importa recibir un golpe, no le importa recibir otro. Eso es puro “no importa”.

Y el jesusiano se fue sin entender lo que el Señor Plátano le dijo.

# *El buenagentismo*

El Señor Plátano caminaba por el campo y se encontró con un hombre buenagentista, y éste le dijo al Señor Plátano:

—Hola, ¿eres tú el gran señor? ¿El Señor Plátano? ¿La sabiduría encarnada?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Sí, ese soy yo, ¿y tú quién eres?

Y el hombre contestó:

—Yo soy Jorge Pequeño, el buenagentista.

El Señor Plátano dijo:

—Te felicito, el buenagentismo es una gran doctrina, para qué ser mala gente si se puede ser un buenagentista. Es la mejor forma de engrasar los piñones de la interacción con las demás personas.

Además, como dice Don Ramón, “la virtud del buen vivir está en los buenos modales”. Los buenagentistas tienen las puertas de San Andresito Island siempre abiertas. Tú sabes la gran verdad, tú sabes que no importa, además sabes lo maravilloso que es ser un buenagentista. Te felicito, nos veremos en San Andresito Island, la tierra prometida.

Y el Señor Plátano siguió su camino. Jorge Pequeño quedó muy agradecido con este encuentro con el Señor Plátano.

# *La contradicción*

En aquel tiempo, el Señor Plátano se encontró con un contradictor de doctrinas y éste le dijo al Señor Plátano:

—No he encontrado en tu doctrina la contradicción o la existencia de un antimesías, un antireaggeman o lo opuesto a ti.

Y el Señor Plátano le contestó:

—No la has encontrado porque no existe tal cosa en esta doctrina, aquí no hay opuestos. Solo existe la sabiduría y la trinidad, no hay contradicción.

Y el contradictor le replicó diciéndole:

—En todo hay opuestos, el bien y el mal existen. No puedes decir que no existe.

Y el Señor Plátano le dijo:

—¡No te enredas más! Si existen no importan y si no importan no existen.

Fue en ese momento que el contradictor dejó de serlo para volverse un tranquilo discípulo de la sabiduría “no importa”.

# *El muerto*

Caminando se encontraba el Señor Plátano y observó un puñado de personas alrededor de algo o alguien. Se acercó y lo que las personas estaban viendo era el cadáver de un hombre joven que había muerto en circunstancias que no importan. La gente se encontraba perturbada por ese acontecimiento, pero el Señor Plátano no lo estaba. Entre las personas había una que conocía al Señor Plátano, se le acercó y le preguntó:

—Gran maestro, ¿cómo se vincula el “no importa” con esto? ¿Aún no importa?

Y el Señor Plátano le contestó con su más que infinita sabiduría:

—¿Acaso tengo que decirlo de nuevo? ¿Tengo que ser tan enfático y reiterativo para que entiendan que ni la vida ni la muerte importan?

Pero aquella persona le replicó:

—Maestro, ¿qué sientes en este momento al ver este cadáver?

Y el Señor Plátano respondió:

—La verdad es que siento felicidad por él, pues él está en un estado ideal, no te puedo decir que está en mejor vida o que está en peor vida. Solo me alegro por él porque no está en vida y eso es lo mejor. Deberían sentir envidia de él.

Después de decir esto, el Señor Plátano se fue de ahí silbando una melodía muy alegre.



# *Las categorías de la vida*

*“Los inválidos nunca serán Dadaístas.”*

El Señor Plátano

En aquel tiempo, el Señor Plátano se encontró con un catedrático, el cual le dijo:

—Ya entendí la no importancia de la vida, pero gran maestro de maestros quisiera saber si dentro de esa noimportancia de la vida existen categorías, o si todo es una misma categoría: la categoría del “no importa”.

El Señor Plátano le dijo:

—La que has hecho es una gran pregunta y para una gran pregunta hay una gran respuesta: Existen tres categorías en la vida, pero déjame recordarte que no importan y son las siguientes:

**La horrible.** Que es la categoría en la que están los ciegos, los inválidos, los siameses y todas aquellas personas que no sabemos cómo hacen para vivir porque su existencia es horrible.

**La miserable.** Que es la categoría en la que están las personas que llevan una vida pobre y con una carga en su existencia, pero no es una vida completamente horrible.

**La estúpida.** La cual es la categoría de los que viven bien, como los ricos, los reyes, los príncipes y todas las personas que viven una vida que no es ni horrible ni miserable. Esas son las tres categorías de la vida.

Así que si tu norte en la vida es la estupidez estarás en el punto máximo de la vida.

El catedrático le agradeció al Señor Plátano por su magnífica lección.

# *El no importa y los elementos*

Un día, el Señor Plátano se encontró con una de esas personas que son todo y son nada, la cual le preguntó:

—Maestro, ¿qué tienes que decir de los elementos?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Los elementos son el todo y el todo no importa. El agua moja, el fuego quema, la tierra soporta, el viento sopla y la verdadera esencia de los cuatro elementos es el vacío, es decir, el quinto elemento, el “no importa”.

Al agua no le importa qué mojar, al fuego no le importa qué quemar, a la tierra no le importa qué soportar y al viento no le importa qué soplar.

A los elementos no les importa y por ésto forman el todo, porque no importa.

$$X = -X$$

Un día el Señor Plátano se encontró con un matemático, el cual le dijo:

—Hace poco me encontré con alguien que aseguraba que en tu doctrina no existían los opuestos. ¿Es eso cierto?

Y el Señor Plátano le contestó:

—La verdad lo que dije acerca de los contrarios fue: “Si existen no importan y si no importan no existen”.

Y el matemático le preguntó:

—¿Puedes demostrarme eso matemáticamente?

Y el Señor Plátano le contestó:

—Lo limitado de tu profesión no te permite ver la verdad, pero te lo explicaré en palabras que conoces: Si  $X$  es “no importa”, entonces  $-X$  es “sí importa”, ¿cierto? Lo que quiere decir que “no importa” es igual a “sí importa” porque en realidad no importa.

Y el Señor Plátano dibujó en la tierra con un palo:

$$X = -X$$

Y el matemático le dijo:

—¿Cómo es posible que  $X$  sea igual a  $-X$ ? ¿Por qué sucede eso?

Muy fácil —dijo el Señor Plátano—  $X$  es igual a  $-X$  porque no importa, ¿no lo entiendes?

El matemático prefirió no entender para no hacer de su vida un sin sentido, y se fué de ahí rápidamente. No quiso entender que  $X$  es igual a  $-X$ .

# *El encuentro con el pedófilo*

En cierta o incierta ocasión, el Señor Plátano caminaba por el campo y de repente al lado del camino se encontraba un pedófilo violando a un niño. El Señor Plátano al ver ésto sintió confusión en su cabeza y fue tentado por el “no importa”, y pensó irse sin hacer nada pero resolvió interrumpir ese acto empujando al pedófilo y liberando al niño, el cual salió corriendo.

Y en ese momento, el pedófilo le dijo al Señor Plátano: —¿No es tu doctrina la que precisamente reza que “no importa”? ¿Qué pasa? ¿O es que sí importa? Parece que te contradices demasiado, hablador de mierda.

El Señor Plátano —sabiendo en su interior que no importa— le respondió: —Está bien. He perdido esta batalla pero nunca permitiré un acto de esos en mi presencia.

El pedófilo le dijo: —Eres un gran farsante, si no importa no importa o ¿qué es lo que pasa? Explícame como es tu doctrina.

El Señor Plátano le dijo: —No tengo nada que explicarle a usted.

Y se fue de ahí.

# *El absurdo*

*“No quiero pertenecer a un club que me acepte a mí  
como miembro.”*

Groucho Marx

*“El opio es el opio del pueblo.”*

El Señor Plátano

Un intelectual le preguntó al Señor Plátano en la plaza pública:

—¿Por qué no hablas del absurdo?

El Señor Plátano contestó:

—¿Del absurdo? ¿Es que no te has dado cuenta. No he hablado de otra cosa. Cuando me preguntan por Dios, por el tiempo o por la verdad y les contesto, mis palabras solo hablan del absurdo. ¿No es absurdo todo? ¿No es absurdo el “no importa”? ¿No es absurda toda la existencia, y vivir en esta bolita de tierra y agua que gira sin ningún sentido?

¿No es absurdo abrir los ojos, levantarse y vivir?

¿No es absurdo menstruar y morir?

¿De qué más puedo hablar, si todo es absurdo?

¿Se puede no hablar de lo absurdo?

Y el intelectual le replicó:

—¿Pero cómo puedes decir que todo es absurdo si lo absurdo es lo contrario, lo opuesto a la razón? ¿Cómo puedes decir que todo es opuesto a la razón?

El Señor Plátano le contestó:

—Solo te digo la verdad, la razón no existe, todo es absurdo y la razón es tan solo una ficción.

En ese momento el Señor Plátano se fué de ahí sin decir ninguna palabra ni despedirse.

Más tarde el intelectual comprendió esta gran enseñanza. Todo es absurdo porque no importa.



# *La iluminación*

El Señor Plátano se encontró con un budista, el cual le dijo:

—¿Tú eres el Señor Plátano? ¿El sabio de sabios? ¿El que sabe que no importa?

Y el Señor Plátano contestó:

—Sí, ese soy yo, ¿y tú quién eres?

—Yo soy un budista en búsqueda de mi iluminación, en búsqueda del nirvana —respondió—. ¿Qué debo hacer para encontrarlo?

El Señor Plátano le contestó:

—Solo cuando no te importe encontrar el estado de iluminación lo encontrarás. Solo cuando no te importe encontrarás tu San Andresito Island, el punto máximo de iluminación. No busques tu San Andresito Island, ¡encuéntralo!

El budista se fué tranquilo a poner en práctica lo que el Señor Plátano le había enseñado.

# *La verdadera religión*

Un día en la tarde, el Señor Plátano se encontró con una anciana religiosa, que le dijo:

—Tu religión no es la verdadera, la única religión verdadera es la mía. Conviértete a la mía y sálvate.

El Señor Plátano le contestó:

—No existe la verdadera religión, ni siquiera la mía es la verdadera ¿Crees que el creador de todo el universo nos habría mandado una religión?

¿Crees que el todopoderoso nos mandó libros con su palabra?

Ninguna religión es la verdadera. Y no creas en la salvación, después de esta vida no hay nada y si hay algo no es importante. Deberías tú convertirte a mi religión, la religión que no importa, la religión sin salvación, la religión de los nihilistas, la religión de los que creen en muy poco, la religión de los que creen que no importa y si importa tampoco importa.

La anciana se fue rápidamente de ahí, pues tuvo miedo de dejar de creer en su religión.

# *Azzí hablaba Zaratustra*

*“Dios no ha muerto, simplemente nunca existió.”*

El SeñorPlátano

*“Zuperzzennzazzional zi zi. Zuperzzennzazzional zi zi.”*

Odio a Botero

*Zuperzzennzazzional*

En el día más absurdo todo se veía de color rosado —no importa por qué se veía de esa forma—; el Señor Plátano caminaba por una montaña y se encontró con nadie más ni nadie menos que con Zaratustra, el impío, quien acababa de hablar con un anciano de blancos cabellos acerca de Dios. Y Zaratustra le dijo:

—Yo zé quien erez, erez el Zeñor Plátano, el que eztá máz allá de eztar por encima o por debajo del bien y del mal. ¿Qué buzcaz aquí?

El Señor Plátano le contestó:

—No busco nada. Ya lo sé todo. No necesito nada ni quiero nada.

Y Zaratustra le dijo:

—¿Ez ziertó que erez Dioz, como todoz creen?

Y el Señor Plátano respondió:

—Eso creen muchos, pero no es así. La verdad no lo soy, ¿pero acaso importa la verdad? ¿Acaso importa corregirles o siempre decirles la verdad? No soy Dios porque Dios nunca fué. Dios no ha muerto, simplemente nunca existió. Y es por eso que no soy Dios, aunque si fuera mediocre podría serlo y nadie lo notaría. Además, ¿a quién le podría importar?

Zaratustra le replicó:

—¿Entonces quién eres y en dónde depositas tus creencias?

El Señor Plátano le contestó:

—Solo soy el Señor Plátano, el sabio de sabios, el maestro de maestros, el que predica el “no importa”, no tengo muchas creencias ni pienso tenerlas. La verdad solo creo que “no importa” y no importa creer y eso es todo. Eso es lo que yo anuncio, el “no importa”.

Y Zaratustra le dijo:

—Yo te anuncio al súperhombre y al súpernoimporta, el hombre y el “no importa” deben ser superados.

Y el Señor plátano, con su más que infinita sabiduría le dijo:

—El súperhombre y el súpernoimporta no importan, ni siquiera deben ser superados porque simplemente no importa superarlos.

Eso es todo lo que debes saber, no lo olvides, pero si crees en el súperhombre, el súpernoimporta y en que Dios ha muerto, tampoco importa.

Y fue en ese momento que Zaratustra comprendió la importancia del “no importa”, se despidió del Señor Plátano, bajó de la montaña y se inició el ocaso de Zaratustra que todos conocemos.

# *La despedida del Señor Plátano*

*"Understand that friends come and go."*

Baz Luhrmann

*Everybody's free (to wear sunscreen)*

*"Muere a tiempo: he ahí lo que enseña  
Zaratustra."*

Federico Nietzsche

*Así hablaba Zaratustra*

Un viernes, el Señor Plátano llegó a la plaza pública y notó que se encontraban muchas de las personas con la cuales había hablado, y aprovechó el momento para despedirse pues su misión estaba terminada.

Y dijo en voz alta:

“Ya tienen la sabiduría, ahora es su deber ponerla en práctica, no hay nada más que deban saber, mi misión ha terminado.

Ya respondí todas sus dudas y les enseñé cómo responder a todas las preguntas que tengan en su corazón siendo conscientes que no importa.

Solo lleven una vida simple y no lo olviden: No importa. Procuren no olvidar esta sabiduría y encuentren su propio San Andresito Island. Ahora los tengo que dejar. Adiós!”.

Y en ese momento, el Señor Plátano se fue caminando rumbo al cráter del volcán que algunas veces fue el telón de fondo de muchos de sus diálogos, y una vez en el volcán se puso su gorro de baño y se arrojó feliz realizando un gran clavado en la lava ardiente.

*Fin*



**IMPRESO EN GÉMINIS, ESTADO DE ORLAND  
EDITORIAL PERFECT  
106 AVENIDA REAGGEMAN  
BOGOTÁ D.C., COLOMBIA  
[editorialperfect@gmail.com](mailto:editorialperfect@gmail.com)**

Si este libro se pierde como ha de suceder, no es de oro ni de plata ni cosa de comer. Suplico a la persona que lo encuentre me lo sepa devolver, si no sabe mi nombre aquí lo voy a poner:

---